

otra parte, los cuestionarios son indispensables en los atlas lingüísticos, porque sólo así pueden compararse a grandes distancias los fonemas y formas que nacieron de una base histórica común. En cambio, el estudio monográfico de un habla local ha de tener muy en cuenta los fenómenos imprevisibles que surgen espontáneamente en la conversación diaria. En el caso de un atlas, el dialectólogo pasa por los pueblos; en el de un habla local, reside en ellos. La autora no se ha limitado, sin embargo, a darnos las transcripciones exactas y la cuidadosa información descriptiva del estado actual del habla estudiada, sino que, para dotar a su excelente trabajo de la base comparativa necesaria, pone a contribución toda la bibliografía dialectal, no sólo de las comarcas vecinas, sino también de todas las hablas peninsulares y americanas que hasta hoy han sido estudiadas. Esta información bibliográfica, que no vacilo en calificar de exhaustiva hasta donde pueda cumplirse esta aspiración, hace encajar cada uno de los hechos lingüísticos en el conjunto del mapa dialectal hispano, y nos ofrece una visión articulada y orgánica del habla de la Cabrera Alta. Con ello ha evitado el localismo encerrado en sí mismo de que suelen adolecer estos estudios, y ha logrado ampliar el interés de su trabajo.

Además de este acierto de enfoque, hay que señalar numerosas aportaciones llenas de interés en el cuadro de los dialectos occidentales. Por ejemplo, el capítulo destinado a la morfología verbal me parece singularmente logrado, y nos ofrece datos valiosos como los de primera persona plural del pretérito de los verbos en *-ar* (*pecudeimos*, pág. 79), que se propagan al futuro (*filareismos*, pág. 82). Aunque la autora, con buen acuerdo, no ha querido arriesgarse demasiado en materia etimológica, algunas sugerencias suyas como la de *bergancias* (pág. 97) y la de *cubiello* (pág. 153) apuntan a una solución a mi modo de ver exacta. Finalmente, el libro que comentamos no se ha ceñido al estudio lingüístico. En el capítulo *Palabras y cosas*, abundantemente ilustrado con dibujos y fotografías, reúne datos sobre la casa, el carro, el ganado, las pequeñas industrias y los cultivos más característicos del país, que serán debidamente utilizados por los etnólogos porque representan una fase, sin duda alguna muy primitiva, de la civilización rural.

SAMUEL GILI GAYA

Madrid.

ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA, *Del Lazarillo a Quevedo*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946, 426 págs.

Trabajos diseminados en revistas, y algunos prólogos ya conocidos. Aunque nada hay, pues, en este libro que suponga una novedad, es muy de agradecer que se hayan puesto juntos y a la mano de los estudiosos estos trabajos dispersos y, en muchos casos, de difícil hallazgo.

Se abre el volumen con el artículo *Leyendo el Lazarillo de Tormes, Notas para el estudio de la novela picaresca*, que fué publicado en la revista madrileña *Escorial*, 1944. En este trabajo, González Palencia, aparte de observaciones de contenido y de influencias en el *Lazarillo* ya conocidas en sus líneas generales, insiste en la paternidad de don Diego Hurtado de Mendoza; pero no logra aportar nada convincente al desciframiento del anonimato que rodea a la extraordinaria novelita.

Siguen varios dedicados a Quevedo —publicados en 1945, año del tercer centenario de la muerte del autor del *Buscón*—: *Quevedo pleitista y enamorado*, discurso leído en la sesión conmemorativa del Instituto de España; *Quevedo por de dentro*, conferencia leída en acto análogo al anterior, celebrado por el Ayuntamiento de Madrid, y *Quevedo pleitista*, artículo aparecido en *RevBAM*, XIV, 1945, págs. 255-347. En los tres trabajos González Palencia vuelve sobre los enconados pleitos que don Francisco de Quevedo mantuvo a lo largo de su vida, en especial en la villa de La Torre de Juan Abad, villa de la que llegó a titularse señor. Los documentos de que se vale González Palencia están bien aprovechados (alguno ya fué conocido por Fernández Guerra, y otros por el mismo González Palencia; recuérdese su artículo *Pleitos de Quevedo con La Torre de Juan Abad*, aparecido en *BAE*, 1927) y revelan aspectos nuevos en la manía pleiteante de Quevedo, contribuyendo al conocimiento de su carácter privado. Son ilustradores porque nos descubren que Quevedo no fué solamente mártir de la justicia que tanto fustiga en sus obras, sino que también fué parte activa en las cuestiones y trampas que censura.

En el mismo volumen se encuentra el largo artículo *Notas sobre Francisco de Figueroa*, que, en colaboración con don Eugenio Mele, publicó González Palencia en *RFE*, XXV, 1941, págs. 333-380, en el que los autores repasan y comentan lo que al poeta del siglo XVI se refiere.

Por último, figuran en el volumen algunos prólogos: el puesto a *Poesías de Francisco de Figueroa (Bibliófilos españoles, segunda época, XIV, Madrid, 1943)*, el del *Cancionero de Jorge de Montemayor (Bibliófilos españoles, Madrid, 1932; véase RFE, XIX, 1932, págs. 305-308)*; el prólogo que antecede a los *Diálogos de la Conquista del Reino de Dios (Biblioteca selecta de la Real Academia Española, Madrid, 1946)*, y el artículo (*RNE*, 1943) base del prólogo a una edición de *Obras completas* de Saavedra Fajardo publicada por Aguilar, Madrid, 1947.

Breves páginas sobre Francés de Zúñiga<sup>1</sup>, Hurtado de Mendoza<sup>2</sup>, López de Hoyos<sup>3</sup> —de quien se publica el testamento—, Julia Gonzaga<sup>4</sup> y Tamayo de Vargas<sup>5</sup> completan el libro que nos ocupa. En todos ellos, González Palencia hace gala de la erudición a que nos tiene acostumbrados, y de su conocimiento de las fuentes.

ALONSO ZAMORA VICENTE

Instituto de Filología,  
Buenos Aires.

M. ROMERA-NAVARRO, *Estudio del autógrafo de "El Héroe" graciano*. Madrid, Anejo XXXV de la *RFE*, 1946, 232 págs.

En 1911 publicó A. Coster una edición de *El Héroe*, en la cual reproducía el texto de la impresión de 1639 y anotaba las variantes del

<sup>1</sup> *El mayorazgo de Don Francés de Zúñiga*, publicado en *RUM*, I, 1940, págs. 14-20.

<sup>2</sup> *Don Diego Hurtado de Mendoza, varón de letras*, aparecido en *Haz* (periódico estudiantil), Madrid, 1943.

<sup>3</sup> *El testamento de Juan López de Hoyos, maestro de Cervantes*, publicado en *RABM*, 1921, págs. 593-603.

<sup>4</sup> *Julia Gonzaga, Carlos V y Juan de Valdés*, artículo aparecido en *Haz*, Madrid, mayo, 1944.

<sup>5</sup> *Polémica entre Pedro Mantuano y Tomás Tamayo de Vargas, con motivo de la "Historia" del Padre Mariana*, publicado en *BAH*, LXXXIV, 1924, págs. 331-351.